

OCTAVIO PAZ: *Corriente alterna*. México, (etc.), Siglo Veintiuno, (1967). 223 p. 18 x 10 cm.

Octavio Paz es el exponente del pensador lúcido y perspicaz para quien no pasa inadvertido el menor indicio de cambio en el acontecer cultural contemporáneo. Sus ensayos, generalmente densos y breves, suscitan una actitud meditativa y la reafirmación de los valores de una crítica nueva y seria.

Con el título de *Corriente alterna* aparecieron la mayoría de los textos de este libro en revistas hispanoamericanas y europeas, entre los años 1959 y 1967. El autor declara que su intención de agrupar *estas reflexiones sobre la realidad* —en apariencia de índole varia e inconexa— obedeció al propósito de mostrar la *aparición en nuestra historia de otro tiempo y otro espacio*. Ningún orden cronológico rige la distribución de los temas en sus tres partes: I. Literatura y arte; II. Temas contemporáneos; III. Problemas de moral y política. Si *un libro, un texto, es un tejido de relaciones*, como dice Paz en la *Advertencia*, al lector se le ofrece la oportunidad de comprobarlo.

Los veinte títulos de la parte I, componen una miscelánea en la que alternan formulaciones sobre la poesía y la palabra —objeto, unidad de forma y significado, incomunicabilidad del lenguaje de la pintura abstracta, interpretación y nueva valoración del poeta Cernuda, y de la actualizada novela de Juan Rulfo: *Pedro Páramo*, más una apasionada exégesis de la obra de André Breton. *Invencción, subdesarrollo, modernidad*, son rótulos tras de los cuales se individualizan conceptos axiológicos, válidos para la historia del arte en general y la literatura en particular. En ellos juega un papel preponderante la concepción de lo moderno como ruptura de la tradición, no como negación o contemplación pasiva, sino como enfrentamiento dinámico, *como continuidad*

en el sentido nuevo de negación. *Lo que distingue el arte de la modernidad del arte de otras épocas es la crítica.* Este parece ser un postulado inapelable para el poeta Paz, para quien poesía y ensayo, creación y crítica son formas dinámicas del quehacer literario que se correlacionan a lo largo de su producción poética. (Véase *Poesía en movimiento*, México, Siglo Veintiuno, 1966, p. 6). Esta concepción de la poesía en perpetuo cambio, este amor por las mutaciones y trasmutaciones, está vinculado al doble juego de la creación compartida por el lector, que Paz denomina *Arte de la conjugación*.

La distinción entre arte primitivo y clásico está basada en la diferente manera de intuir el tiempo: en el primero, instante petrificado, inmutable; en el segundo, sucesión manifestada en el movimiento sensible de las formas. Y el arte de hoy, un intento gratuito de volver a la metáfora inicial, a la deificación del objeto.

*Surrealismo, pop-art, op-art y dadaísmo* son tratados más como fenómenos sociales que como formas del arte contemporáneo. Claro y preciso el análisis interpretativo de la obra de Carlos Fuentes y su ubicación en el contexto de la última promoción de narradores hispanoamericanos. El emocionado recuerdo de una pintora amiga motiva el poema *Apariciones y desapariciones de Remedios Varo*.

Las páginas en memoria de André Breton lo llevan a transitar por caminos preferidos. A propósito de los presuntos antecesores del surrealismo, reaviva el recuerdo de Rousseau, a quien concede una especie de prefiguración de la idea surrealista del lenguaje, la metáfora como palabra primordial, la conexión entre imagen verbal y pasión. Este *pacto lingüístico*, anterior al *pacto social*, convierten a Rousseau en un precursor tanto como lo fueron Góngora, Marino, Donne, Mallarmé y Lautreamont. . . Y de paso, y con indudable referencia al simbolismo y su diapasón de *correspondencias*, la naturaleza convencional del lenguaje y la arbitrariedad del signo, para derivar al hombre-símbolo entre símbolos y al *gran pacto verbal* que es el universo. Lo que a continuación llama Paz *Recapitulaciones*, es su teoría del poema o mejor dicho, una comprimida poética personal, cuyo estilo aforístico comparte el tono severo de la retórica y la gracia del juego.

La parte II la componen siete temas emparentados por lo que un moralista llamaría los elementos de la disolución y su relación con el arte contemporáneo: *Conocimiento, Drogas, Inspiración*. La poesía es conocimiento. La diferencia entre el poeta y el científico está en el sujeto de la experiencia. La poesía de hoy es un saber experimental. Las drogas pretenden ahora reemplazar el papel de las musas. Su uso es un signo más del cambio operado en la sensibilidad contemporánea; pero *ninguna sustancia conocida puede dar el genio al que no lo tiene*. Sus adeptos pretenden adscribirlos a un ritual. *Los ritos son expresiones del tiempo cíclico*. El tiempo moderno, histórico, es lineal y fatalmente desaloja el rito de la sucesión temporal. El sentido último del uso de las

drogas en nuestros días, es una crítica del tiempo lineal y una nostalgia o presentimiento de otro tiempo.

La parte III está encabezada con los términos *Revuelta*, *Revolución*, *Rebelión* que el autor define con amplia sinonimia y precisa en exactos contextos históricos, dándoles la significación que les corresponde en la sociedad del pasado y del presente. Nuevamente la preocupación del autor en otra dimensión del tiempo: *El rebelde... es el eterno inconforme. Su acción no se inscribe en el tiempo rectilíneo de la historia, dominio del revolucionario y del reformista, sino en el tiempo circular del mito.*

Los diez artículos siguientes son un análisis objetivo del pensamiento político de nuestro tiempo, vinculado a las direcciones filosóficas vigentes. Paz nos ofrece una singular teoría de la revolución jugando con la serie de términos que encabezaron estas notas. Inesperadamente nos conduce hacia las últimas teorías del lenguaje y a la idea del tiempo rectilíneo, reducida a una nueva variante en el sistema de relaciones que es la lengua y a su gravitación en las formas abiertas del arte moderno, *en una forma que se busca*, en una nueva moral y una nueva política.

Al finalizar la lectura de estos breves ensayos, el lector comprende que la heterogénea nomenclatura del índice es la aparente cifra que encierra el sentido único que los constituyó en libro: una indagación seria y reflexiva sobre el hombre de hoy, testigo del fin de un tiempo en el que las palabras *modernidad* y *vanguardia* ya están gastadas.